

El mundo del libro

Escribe: **AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO**

SUSATA—Por *Hernando Torres Neira*.—
Editorial Kelly—Bogotá.

El autor de esta novela, situada en los albores de la Conquista, es poco conocido en nuestros medios intelectuales. Pero ya irá abriéndose camino a medida que su producción literaria se conozca y difunda. Esta novela heroica, tiene, naturalmente sus tintes románticos. La defensa de las tribus indígenas contra los invasores españoles. Astucia, disimulo, valor, campean en algunos de los capítulos. Claro que el desenlace tiene un suave color perla, que generalmente no es el que correspondió a la conquista con sus violencias, malaventuras, hechos de armas y estéril heroicidad del indio. Que fue sorprendido cuando apenas granaba su cultura y aventadas todas sus esencias por rapaces buscadores de oro y de esmeraldas.

Pero está bien ambientada por su autor. Le falta, sí, mayor fuerza épica en el desenvolvimiento de las escenas cumbres. Ya que, en el fondo y en la forma, su autor se propuso cantar a un pueblo con su valor sepultado bajo los cascos y arcabuces de los conquistadores. El mundo fabuloso de las esmeraldas se presenta aquí en su deslumbrante color de verdes iridiscentes. Y la codicia, la lujuria, el sacrificio de las tribus pre-colombinas en toda su desnudez. Es posible que su autor, en sucesivas novelas de tipo histórico logre aquella madurez que aún le falta en esta obra que, en todo caso, es un buen comienzo.

* * *

CUENTOS DE LA MONTAÑA—Por *Blanca Isaza de Jaramillo Mesa*.

Nuestro nobilísimo amigo, J. B. Jaramillo Mesa, esposo de la autora, ha querido hacernos el precioso regalo de enviarnos este libro póstumo de Blanca, su inteligente, suave y admirable esposa. Es un tributo a una memoria tenazmente defendida del tiempo, por su esposo. Y quien se compenetró con ella en esa fusión de las almas elegidas. Cualquiera de los cuentos que integran este volumen es un canto noble a las cosas puras y elementales de la tierra. Porque Blanca fue una enamorada de la tierra, de sus valores, de todo aquello que conforma la vida rural. Nada de afeites retóricos, ni simulaciones en este libro. Los cuentos que lo integran se dejan leer por su cristalina transparencia. Pero son también historia viva, raizal de su tierra caldense.

No busca exotismos, pinceladas sombrías, agruras. Para quienes pretenden hacer del cuento un mundo escalofriante de reptiles, una gusanera de pasiones morbosas, es inútil que abran este libro. Cálido huerto. Ternura de manzanas que la abuelita guardaba entre las ropas en las alacenas familiares. Sueños rotos de campesinos que nunca lograron su plena realización vital. Pero en todo caso del libro sube una vaharada de niebla campesina, un mundo en el cual la vida, por dura que sea, tiene sus recompensas, ya que la tierra no se queda con nada ajeno. En estos tiempos de gárgolas y monstruos literarios, resulta casi un baño lustral esta lectura de los cuentos que la gran escritora y magnífica animadora de toda forma de belleza, escribiera para gozo de los espíritus de selección.

* * *

TRANSCULTURACION E INTERFERENCIA LINGUISTICA EN PUERTO RICO.—Instituto Caro y Cuervo—Bogotá—Colombia—Autor: *Germán de Granda*.

El Instituto Caro y Cuervo es verdaderamente ejemplar en sus trabajos. Se preocupa por una activa docencia intelectual que abarca muchos frentes. Lo cual es verdaderamente saludable y digno de encomio. Esta obra de Germán de Granda constituye un apasionado alegato en favor de nuestro idioma. Para nadie

constituye un misterio el hecho de que cotidianamente el español viene perdiendo terreno frente a otras lenguas. Particularmente por la manía cientifista que pretende suplantarse con palabras claves aquellas otras que, de origen latino, tienen idéntica significación. Pero se trata de enturbiar las fuentes del idioma y en esto no existe un verdadero nacionalismo lingüístico. Somos muy dados a la imitación. A usar vocablos que nada tienen en común con nuestra lengua, que no corresponden siquiera a meros registros de la sensibilidad. Es una forma de coloniaje que atrista y avergüenza.

Naturalmente Puerto Rico, vecino a los Estados Unidos, tenía que sufrir este vasallaje en forma extensa e intensa. Lo "vernáculo" propiamente dicho va siendo derrotado por la invasión de palabras extranjeras, que se apoderan del cuerpo del español y lo enturbian con sus formas de expresión sin raíz en el alma de los portorriqueños.

El autor analiza valientemente este vasallaje. Que parece ir creciendo, ahogando el idioma español. Pero lo grave reside en que no solamente Puerto Rico ha sido la víctima de esta imitación simiesca. También los países suramericanos han cedido en esto y cotidianamente avanza la invasión. El prurito de la técnica nos condena a aventar palabras del idioma que corresponden a este mundo de la máquina, para aceptar, sin beneficio de inventario, otras palabras que nada tienen en común con la gran raíz del idioma. Léxico que carece de energía creadora en suelo propio, sino simple coloniaje espiritual. Libro éste valeroso y verídico y muy útil para lectura de quienes solamente piensan en vivir de prestado, ya que el idioma es el alma de un pueblo. Perdidas sus esencias, habremos hipotecado la nacionalidad.